



**CARTA DEL DIRECTOR** Antonio R. Naranjo

## Todos son urdangarines

Aunque el informe de la sección sindical de la UGT en la Universidad de Alcalá sobre CRUSA (albricias, alguien decente y valiente en esa *little Sicilia* de silencios remunerados) pueda contener alguna inexactitud; aunque la tonta maquinaria interna de la Cisneriana haya emitido un pseudo-comunicado de rechazo; aunque las capillitas que rodean al rector vaya amenazando con querellas a denunciantes e informadores (venga, a ver si es verdad y metemos a algún juez en este ajo de una vez) y aunque todo indique que el verdadero iceberg está en otro lado y se ha salvado de momento del cambio climático que lo ha derretido en tantas otras bacanales a costa del dinero público; por vez primera aparece negro sobre blanco fuera de estas páginas el abuso que se perpetra en la Universidad de los cuatro enterados que la manejan mientras la Universidad de todos navega como un Titanic al borde del naufragio.

Que estas revelaciones coincidan con las referidas a Iñaki Urdangarín, se solapen con las andanzas del Borrego que baló como alcalde por el altiplano de Villalbilla y rememoren la infamante cobertura al rector brindada por los jefecillos de la moribunda Aedhe otorga un carácter coral nada casual al bodegón final: estamos viendo, en episodios aparentemente inconexos pero inspirados en el mismo guión, una película que sólo proyecta en tiempos de crisis y va, en resumen, de cómo se ha asaltado la Administración desde distintos flancos para servirse de sus recursos y olvidar su cometido sin que nada ni nadie pudiera, quisiera o supiera pararlo.

Urdangarín, o Galván, o Sotelsek, o Martín, o Jiménez son del mismo rebaño que Borrego, una mezcla de churra y merina que ha pastado por los prados de lo público y sus inmediateces ocultando en una apariencia herbívora una avidez carnívora en su variante carroñera, tapada a duras penas por la colonia barata de una representación orgánica que siempre fue más una coartada que una obligación.

Podría pensarse que quienes estuvimos cuatro años denunciando al alcalde de Villalbilla, llevamos más de dos advirtiendo de los tejemanes universitarios y no dudamos en preguntar y preguntarnos por cuanto traiga la actualidad con ese inconfundible hedor a vertedero -unas veces para confirmarlo, caso de Crusa; otras para aclararlo, caso del inexistente Gürtel local- sentiremos un

irresistible placer al confirmar el todo o la parte de lo que decíamos.

En realidad, la sensación es la opuesta: tener razón a costa de haber perdido tanto tiempo, recursos públicos y oportunidades para el entorno es sólo un consuelo de mediocres que llaman victoria a aquello que Pyrrros convirtió en otra derrota al perder tantos efectivos como su rival en sus innecesarias guerras. Si antes de saberse todo esto lo que se imponía es algo tan básico como que

investigar y sentenciar? ¿A qué espera la Consejería de Educación, la CEIM, el juzgado más a mano, el Consejo de Gobierno correspondiente y en general todos esos órganos de control y fiscalización para empezar a hacer su trabajo? El Instituto Noos es, amén del chirinquito del Duque espabilado, un concepto en declive. Tal vez por eso mis preguntas anteriores tienen truco: por lo que uno sabe ya, no estamos muy lejos de comprobar que de Casa Real para

Casa Real a algo más que a desmarcarse de las presuntas andanzas del un individuo que no ha dejado de ponerse las botas tras colgarlas.

Todos somos iguales ante la ley, se supone, pero unos más que otros: si eres consejero delegado de un Banco o yerno del Rey, es probable que la implacable ciega de la balanza se transforme en una hermanita de la caridad sorda y muda que silba fados mientras estos individuos ganan la medalla de oro en la Olimpiada del bochorno. No se trata de tomar la Bastilla, sino de frenar al listillo.



todo el mundo hiciera su trabajo -unos controlar, otros investigar, otros más reclamar y alguno más decidir-, ahora que empieza a salir a flote la basura lo que toca es lo mismo: los empresarios no pueden permitirse estos representantes, prestos a barnizar los excesos de Galván y cía en lugar de a obligar a la Universidad a ser la primera empresa real de la ciudad; la Universidad no se puede permitir por más tiempo estar secuestrada por una banda en la que el mejor es un incompetente y el peor malversa el dinero público y las villalbillas de nuestra vida no se pueden permitir tampoco más ovejas negras aficionadas a concursos para tontos por sms.

En otras palabras, ¿quién, cómo y cuándo va a tomarse la molestia de ejercer de lo que es, aplicando las leyes, las normas y las facultades que su cargo, político o judicial conceden para frenar,

abajo, se han acabado los espacios de impunidad de todos estos listos venidos a menos.

### Noos vacila

Ni aunque el célebre Instituto Noos no hubiera cometido ilegalidad alguna, la catadura de Iñaki Urdangarín sería mucho más defendible. El mero hecho de concentrar toda su actividad en la Administración, desde Palma hasta Alcalá pasando por Mataró, ya denota un uso inaceptable de su condición de infante consorte para obtener un beneficio que de otro modo jamás alcanzaría, con la boba complicidad no delictiva pero muy criticable de alcaldes como Peinado.

Las tarifas de cada trabajo, a razón de hasta 69.000 euros por folio de obviedades, confirman el abuso y obligan a la

### Zapatero a tus Virgilio

En el ranking oficioso de impostores, el ex rector de la Universidad de Alcalá tiene un lugar preferente: poca gente sirve bien para una cosa, pero nadie sirve mal para tantas distintas. Ministro, catedrático, rector, vicepresidente de Cajamadrid y ahora portavoz de la Comisión de 'Expertos' que ha perpetrado un dictamen infame sobre el destino del Valle de los Caídos. De todas las facetas de este buen hombre, que ha hecho de su militancia un arte y de todos sus destinos un desastre, la que mejor le representa es la menos conocida: al parecer, no es un mal jugador de golf, ese deporte tan progresista que tal vez practique para buscar, bajo los hondos hoyos de un green, restos de represaliados por el franquismo. Qué arte.

### Borrego, sin duda

No llega a burro, pues se queda en Borrego: el ex alcalde del PP en Villalbilla, con tal apellido, envió 413 mensajes de SMS desde un teléfono pagado por el Ayuntamiento para concursar en el sorteo de un Porsche.

La horterada sólo es superada por la desfachatez. Pero conviene recordar que a este sujeto le sostuvo, durante casi cuatro años, el ya ex secretario general de los populares madrileños, Francisco Granados. Y no será porque en ese tiempo no quedara constancia de que este peculiar homínido no valía pero balaba.